

¿Por qué los libertarios deberían oponerse al matrimonio entre personas del mismo sexo?

Por Maggie Gallagher

Ron Paul, el jefe de facto del ala liberal del Partido Republicano, ha argumentado que es el derecho de un Estado el definir el matrimonio como dese. A continuación, los argumentos de por qué los estados deberían escoger apoyar la concepción tradicional del matrimonio, y derogar el matrimonio entre personas del mismo sexo.

1. El Gobierno no creó el matrimonio y no tiene ninguna razón para redefinirlo.

El Gobierno no creó el matrimonio y no tiene ninguna razón para redefinirlo. El trabajo del gobierno es proteger el matrimonio y ayudar a cumplir su misión única; no es el cambiar su significado para dar cabida a la última noción políticamente correcta.

El gobierno ha estado involucrado en el matrimonio porque el matrimonio ha sido visto como clave para la protección de los niños - tanto evitando nacimientos fuera del matrimonio como alentando a las madres y los padres a quedarse juntos y criar a los hijos.

Que éste es el interés del Estado en el matrimonio no fue un argumento formulado con el fin de oponerse al matrimonio homosexual, al contrario, se ha expresado en repetidas ocasiones de forma explícita por los tribunales, que esta es la razón por la cual la mayoría de las cortes estatales han rechazado el derecho al matrimonio entre personas del mismo sexo. Si alentar madres y padres a favor de los niños es una parte clave de la utilidad pública del matrimonio, las parejas del mismo sexo simplemente no encajan. Ellos no son matrimonios y el gobierno no debe forzar la sociedad en general, o a terceras partes, a cambiar sus puntos de vista sobre el matrimonio para dar cabida a las opiniones de la moda izquierdista.

Todos somos libres de vivir como queramos, pero ninguno de nosotros tiene el derecho de redefinir el matrimonio, que es una institución pre-política que el gobierno protege y apoya, porque es clave para el futuro de toda la sociedad en cuanto a la crianza y protección de los niños.

2. Cuando disminuye el matrimonio, el gobierno se expande.

Actualmente nos estamos enfrentando a una crisis matrimonial en este país. Redefinir el matrimonio es una mala idea en el medio de una crisis que está generando un estado de dependencia de ayuda social en expansión, creando enormes cargas fiscales, y perjudicando a los niños.

Según un estudio realizado por el economista Benjamin Scafidi, titulado “Los costos de los contribuyentes en relación al divorcio y las mujeres embarazadas solteras”, el fracaso de los matrimonios tradicionales en formarse o durar les cuesta a los contribuyentes por lo menos 112 miles de millones de dólares cada año.

Los homosexuales no son responsables de esta fragmentación de la familia, por supuesto. Sin embargo, pedir al gobierno que intervenga y redefina el matrimonio es un experimento arriesgado, en tiempos en los que deberíamos reforzar entre la próxima generación el concepto que los niños necesitan una madre y un padre.

3. El matrimonio homosexual no tiene beneficios económicos.

Los defensores del matrimonio homosexual han afirmado en repetidas ocasiones que el matrimonio homosexual nos conducirá a un auge económico (o por el contrario, que las ideas tradicionales del matrimonio costarán empleos). Cuatro de los cinco estados con mejor crecimiento de su PIB tienen enmiendas constitucionales que definen el matrimonio, según la Oficina del Censo. Mientras que sólo seis estados tienen el matrimonio entre personas del mismo sexo, de los quince estados con el peor clima de negocios para los pequeños negocios, cinco tienen el matrimonio homosexual.

La publicación *Washington Blade* recientemente admitió que las predicciones de ingresos de matrimonios homosexuales en el DC fueron simplemente equivocadas.

4. La pendiente es realmente resbaladiza

Si los libertarios aceptan la premisa de que la redefinición del matrimonio es una “libertad” básica o un derecho individual, luego los libertarios estarían obligados a aceptar las definiciones de todas las personas sobre el matrimonio, no sólo la comprensión del matrimonio de la gente homosexual o de los liberales. Resultaría difícil entender por qué alguien no debería tener la libertad para contraer matrimonio como elijan, ya sea polígamo o poli-amoroso.

El matrimonio pierde su forma y propósito al ser transformado en una libertad individual. Si es sólo una decisión privada y personal, la lógica no conduce al matrimonio homosexual, sino a la abolición del matrimonio como situación jurídica.

Los liberales no deben apoyar este último resultado, debido a que los costos de la ruptura del matrimonio para los niños, los contribuyentes y la sociedad son demasiado grandes.

Todas las personas tenemos el derecho a vivir como queramos. Los derechos a vivir con la persona la que amamos, y a criar a nuestros hijos naturalmente, ya están protegidos por la Constitución Federal. ■

